Rey de Artieda, poeta y capitán de los Tercios de España

Ricart García Moya

"Va la corriente clara y cristalina
de Turia tan suave y placentera.
que a penas dareys passo en la ribera
sin pisar lirio, o rosa, o clavelina."

El militar-poeta, entre enemigos y prisionero de la fría niebla junto al Elba, añoraba el placentero Turia de su Valencia natal.

Hoy está mal visto el poeta-soldado **Rey de Artieda** por los profetas del autoodio contra Valencia y España. Con sesgada interpretación de los hechos, marginan a los que se han sentido españoles desde la Edad Media. Es significatico que el citado Rey de Artieda lo excluyan hasta del callejero de los barrios céntricos y, sólo en la alejada pedanía de El Palmar, le dediquen una calle.

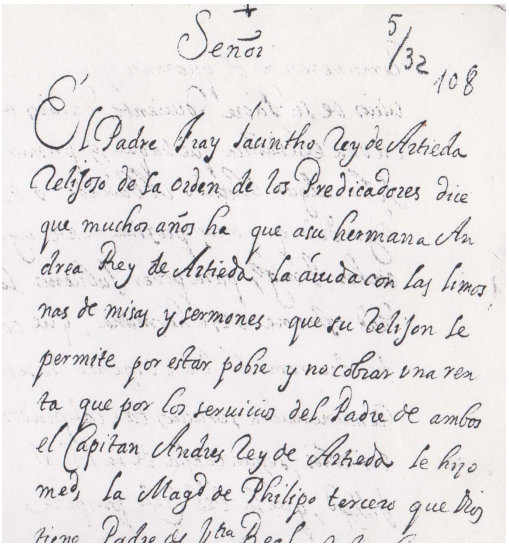
La abundancia de caballeros poetas fue característica del Reino de Valencia y, entre ellos, existía la convicción de pertenecer, sin ninguna duda, a España. Fuera Ausias March o Rey de Artieda, el sentimiento brotaba metafóricamente en las estrofas. Hacia el 1445, **Ausias March** versificaba sobre "lo **viscaí** qui es troba **en Alemanya**" y que sólo puede ofrecer remedio a su mal un médico "**d'Espanya**'. Es decir, el vasco que se encontraba en Alemania añoraba los médicos que dejó en España, lo que no deja de ser un recurso poético de ensalzamiento patrio.

Andrea Rey de Artieda, hija de poeta-soldado

Hará unos 30 años, la mañana discurría monótona en la soledad del Archivo de la Corona de Aragón. Era uno de esos días que dedicaba a revisar al azar legajos de la Secretaría del Reino de Valencia (que Bofarull logró sacar arteramente de Simancas para Barcelona). Entre los papeles vi los de ***Jacintho***, hijo de Rey de Artieda, que denunciaba la situación de su hermana **Andrea**:

> "...por estar pobre y no cobrar una renta que por los servicios del padre de ambos el Capitan Rey de Artieda le hizo merced la Magestad de Philipo tercero..."
>
> (ACA, leg. 1356, 4 /32)

¿A qué servicios aludía? Es una larga historia. Su padre, hijo de la valenciana Ángela de Alfona, a los 14 años obtenía el Grado en Artes por la Univ. de Valencia y, más tarde, el de Doctor en Leyes. Hastiado de ejercer de jurista en pleitos "sin ninguna justicia", decidió entrar en los **Tercios de**


Señor 5/32 108
El Padre Fray Iacintho Rey de Artieda
Religioso de la orden de los Predicadores dice
que muchos años ha que asu hermana An
drea Rey de Artieda la ayuda con las limos
nas de misas y sermones que su Religion le
permite por estar pobre y no cobrar una ren
ta que por los servicios del Padre de ambos
el Capitan Andres Rey de Artieda le hizo
mer[illegible] la Mag[illegible] de Philipo tercero que [illegible]

Fray Jacintho Rey de Artieda denuncia la situación precaria de su hermana Andrea, y reclama para ella lo prometido al padre de ambos por el monarca. Andrea lo obtuvo todo, como muestra su testamento. El sepelio se efectuó en el monasterio de "Sent Onofre de Museros" en 1645. donde estaba el dominico fray Jacinto, su hermano.Testigos del "soterrar" fueron "el organiste Vicent Ferrer y Joan Martínes soldat de Alacant de Valencia".

España. Nadie sospechaba que Artieda se convertiría en un combatiente legendario. Estuvo en el socorro de Chipre contra los turcos y en la Batalla de Lepanto (a.1571), "del enfrentamiento salió con tres heridas de saeta". Allí, junto a otros valencianos, estaba Cervantes. El novelista siempre recordó al soldado Artieda:

> En esto, vióse con brioso paso
> venir al magno Andrés Rey de Artieda
> (Cervantes: Viaje al Parnaso, III)

El propio Artieda describe poéticamente el ataque de espadachines españoles:

> Que si el espadachín furioso assoma,
> que apenas sufre el peso de la capa,
> y el cielo a ratos con las manos toma,
> y hasta el abysmo nada se le escapa.

Los autores coetáneos, como Marcantonio Aldana, destacaban su valor y sabiduría:

> Tu, a quien Marte le dio timbre y celada
> para que armado al enemigo assombres,
> y Apolo el dulce titulo y renombres
> con que a las Nimfas de Parnaso agrada.
> Y assi porque al sujeto en parte yguale,
> será bueno lo mande el sacro Turia,
> **Valencia que por ser tu patria vale**.

Rey de Artieda se convirtió en famoso combatiente por su valor, bien en el socorro de Chipre, la 'Batalla de Novarin', la 'Rota de Finden' o, por su impacto, cuando:

> "a vista del enemigo, passò a nado el Rio Albis con la espada en la boca; y executó acciones tan animosas, que le consiguieron plaza de Capitan de Infanteria."[1]

Atravesar el caudaloso y helador río Elba (latín *Albis*), fue una de las locuras de Artieda en Alemania. En la Armeria Real de Madrid aún podía contemplarse, en 1849, la lujosa media armadura del militar-poeta:

> «Media armadura de Rey de Artieda; celada de encaje, alto gorjal o gorguera, peto con falda, faldaje; panzellar, panzera o ventrera; espaldar con guardarrenes: muchas de sus piezas están festoneadas."[2]

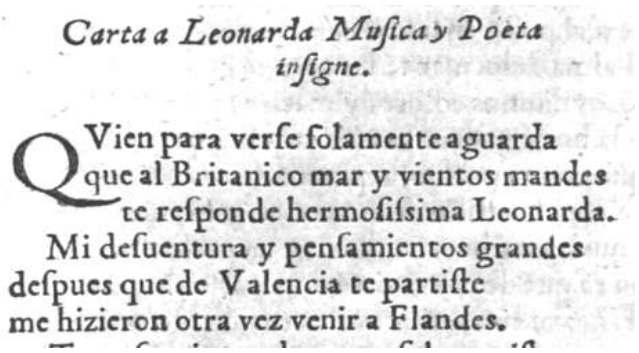
El modesto Artieda, en un soneto, atribuye a la nación 'Española' su hazaña: "la **Española** dio batalla en Albis (río Elba) y venciola a nado con las armas en la boca".

Vida, amores y sinsabores de Artieda

La vida de Artieda es digna de una superproducción de Hollywood. Amigo de la sátira y la vida soldadesca, en 1574 se casó en Valencia con **Catalina Monave**, pero sus amores

1 Ximeno: Escritores del Reyno, 1749, p.262.
2 Catálogo de la Armeria Real, 1849.

fueron múltiples y permanecen inéditos, salvo por indiscreción del poeta. Así, per ejemplo, se deduce de la apasionada "Carta a Leonarda, música y poeta insigne". Quizá no fuera difícil desentrañar quién fue esta atractiva dama que obsesionó a Artieda. Sabemos que partió del puerto de Valencia rumbo a Flandes por el año 1587. El poeta, dada la guerra contra "Elisabeth de Inglaterra", muestra preocupación por la amenaza de la flota inglesa. La joven Leonarda debió ser popular entre la nobleza valenciana por su cultivo de la poesía, su belleza y el carácter arisco con los hombres:


Carta a Leonarda Muſica y Poeta
inſigne.

QVien para verſe ſolamente aguarda
que al Britanico mar y vientos mandes
te reſponde hermoſiſsima Leonarda.
Mi deſuentura y penſamientos grandes
deſpues que de Valencia te partiſte
me hizieron otra vez venir a Flandes.

> "Digo tu entendimiento y tu buen seso/ cargado de trofeos y despojos,/ de hombres de calidad, valor y peso" (Artieda: Carta a Leonarda).

El poeta añoraba la festiva Noche de San Juan en Valencia, cuando la juventud se desplazaba al Cabanyal y Grao a solazarse hasta altas horas de la noche:

> "entre parrales y razimos / entre jazmines, mirtos y arrayanes, / un prado y sombra escogimos. / Quien como aquel gozara mil San Juanes..."

Y aporta nombres de dos amigas de Leonarda:

> "Tratemos otra cosa con más gusto, / quando con Cintia y Laura al Grao nos fuymos, / hizo San Juan passado un año justo"

La carta termina con un ruego:

> "pues sabes que tus cartas las adoro, / me escrivas cada mes lo sucedido / de Bruxas"

Leonarda vivía en Brujas, ciudad donde los valencianos eran numerosos y, décadas antes, nuestro Luis Vives se había casado con Margarita Valldaura. Pasado el tiempo, en carta al amigo Lope (¿Lope de Vega?), se sincera con el recuerdo amargo de su amor:

> "Solo queda un vestigio de **Leonarda**, / que como fue grandissimo el incendio /
> vase menoscabando, pero tarda"

El fragor del combate es remedio contra las saetas de Cupido:

> "Ha lo que puede el belico ruydo/ para vencer el ocio, y el regalo,/ y romper las prisiones de Cupido."

Con 49 años se enamora de Juana, mujer casada que volvió a atormentar al poeta; pero las vivencias y recuerdos bélicos le hacen superar desamores; así, una vez más, revive su hazaña en Alemania: "Un cierto valenciano, callo el nombre, / con la espada en la boca passo a nado / el Albis, do ganó immortal renombre".

Su hijo muere de peste, "siguiendo su bandera"

La mujer de Artieda le inspiró el soneto "A Catalina de Monave... prenda mía querida", muy distinto al tristísimo donde rememora la muerte de Miquel Josep junto a él, por la peste, en plena campaña militar:

Conforme l'alma santa, hermosa y bella
tuviste el rostro y cuerpo tan hermoso...

Y en las dos últimas estrofas, se lamenta:

Yo te guie, pero Saturno y Marte
y aunque tu hedad (sic) se puso de por medio
y procuro con su vigor librarse.
Sigun (sic) los dos, estavamos en medio
del mal contagioso, no fue parte,
ni pudo mi piedad darte remedio
(A la muerte de su hijo mayor que murio de peste siguiendo su bandera)

La figura del hijo soldado permaneció latente en Rey de Artieda y, con licencia poética, figura que es el joven fallecido quien habla a su padre:

No os afflijas (sic), padre, que me parta,
a donde para siempre el bien contenta
y glorifica el ver se reparta
(En nombre de su hijo que murio en lo mejor de su edad)

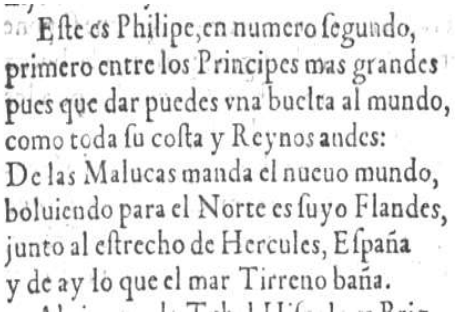
El injusto olvido de Rey de Artieda

El poeta, matemático (fue profesor de Astrología en la Univ. de Barcelona), dramaturgo, filósofo, Doctor en Leyes y Capitan de Tercios Españoles, cometió un error imperdonable para la actual progresía subvencionada: usar el español y luchar por España, hasta el punto de perder un hijo 'siguiendo su bandera'. Rey de Artieda murió en Valencia en 1613. Tenía 64 años y dejaba una apasionada vida de batallas contra turcos, franceses, holandeses, alemanes...; de amoríos lícitos e ilícitos y, especialmente, de geniales obras literarias. Aquel soldado que llegó a capitán, conoció la atroz dureza del combate entre la niebla cerrada del bosque y terrenos pantanosos de 'Germania'. En 'Cosas de Flandes' describe las penalidades, el hambre, el 'mal de Francia' y, pese a ello, la temeridad ciega de la infantería española:

...el que entre mil balas morir osa
sufre en campaña al cielo mil injurias,
y busca la ocasión más peligrosa.

Artieda juega con el alambicado idioma español del 1500 y, por ejemplo, lo de "al cielo" significa estar luchando al aire libre, al capricho de injurias de heladas, lluvia o nieve. Quizá compensara al poeta el saber que formaba parte de la defensa del mayor poder territorial conocido en la historia de la Humanidad, el Imperio de España; y lo sintetiza en dos estrofas que hay que analizar sosegadamente para desentrañar contenido, pues la construcción sintáctica baila a capricho del artificio literario, apreciado por los filologos y considerado tedioso para el lector medio:

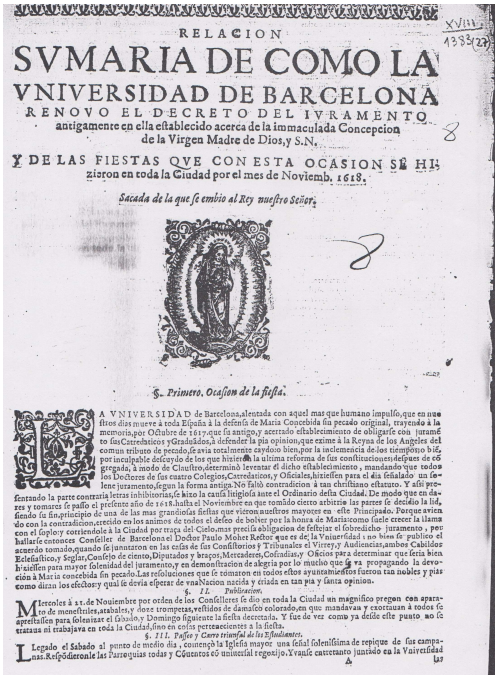
Este es Philipe en numero segundo,
primero entre los Principes mas grandes
pues que dar puedes una buelta al mundo,
con toda su costa y Reynos andes:
De las Malucas manda el nuevo mundo,
bolviendo para el Norte es suyo Flandes,
junto al estrecho de Hercules, España
y de ay lo que el mar Tirreno baña.


Este es Philipe, en numero segundo,
primero entre los Principes mas grandes
pues que dar puedes vna buelta al mundo,
como toda su costa y Reynos andes:
De las Malucas manda el nueuo mundo,
boluiendo para el Norte es suyo Flandes,
junto al estrecho de Hercules, España
y de ay lo que el mar Tirreno baña.

Es decir, de las Islas Molucas en Indonesia a los reinos bañados por el Tirreno: Nápoles, Sicilia... Todo era Imperio Español. Pero la vida castrense, incompatible con los años, le hizo regresar a Valencia. Allí, junto al Turia, la producción literaria de Artieda renace con el intenso ambiente intelectual de los Tárrega, Guillén de Castro, Gaspar Mercader, etc. En 1591 se instituye la **Academia de los Nocturnos**, en la cual ingresará Artieda como miembro de más edad (la mayoría de académicos rondaba la treintena) bajo el nombre metafórico de "**Centinela**", italianismo del agrado de Garcilaso de la Vega, autor por el sentía gran admiración, igual que por Virgilio y Ariosto (Carta a Martín Abarca). El poeta vivió inmerso en el Manierismo, y la lectura de su obra nos descubre al políglota que usaba desde el latín al italiano en un universo de mortales y paganos: Ceres, Plutón, Venus, Baco ,'sátyros y nimfas', Ciro, Xerxes, Jaime I, "San Vicent Ferrer", etc. La sabiduría y valor de este precusor de la comedia barroca, amigo de Lope de Vega y Leonardo de Argensola, lo resume Cervantes:

Pusiera solo a Micer Artieda,
y el más alto lugar siempre ocupara,
por sciencias, por ingenio y virtud rara.
(Cervantes: La Galatea, año 1585, VII)

Tras una vida intensa dedicada a Marte y Venus, el poeta-guerrero moriría en su Valencia en 1613. Han pasado siglos, pero si Rey de Artieda observara el grado de decadencia en que hemos caído, cuando algunos individuos, cuyo mayor acto heroico es comer paellas o vociferar en campos de fútbol, ante la bandera de España, con gesto despreciativo la llaman "la estanquera" (por usarse hasta hace poco en la fachada de los estancos). Nos hunde la estupidez humana del qué dirán y el querer aparentar progresía, sin caer en cuenta de que estamos siendo programados por la intolerancia del expansionismo catalán, y los medios e instituciones que domina. Hasta remodelan a placer la realidad histórica del pasado.

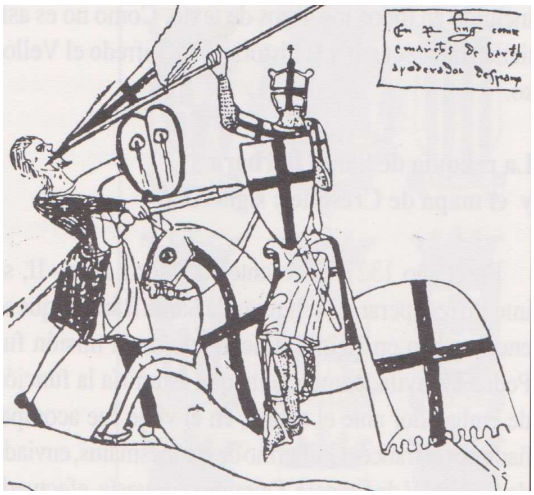

RELACION
SVMARIA DE COMO LA
VNIVERSIDAD DE BARCELONA
RENOVO EL DECRETO DEL IVRAMENTO
antigamente en ella establecido acerca de la immaculada Concepcion
de la Virgen Madre de Dios, y S.N.
Y DE LAS FIESTAS QVE CON ESTA OCASION SE HI-
zieron en toda la Ciudad por el mes de Noviemb. 1618.
Sacada de la que se embio al Rey nuestro Señor.

En español, la Universidad de Barcelona publicaba impresos con la gran noticia: el día 21 de noviembre de 1618, los "Conselleres" y toda la parafernalia de "menestriles, atabales y doce trompetas" iniciarían las "más grandiosas fiestas que vieron nuestro mayores". El español era idioma apreciado y usado por los intelectuales y máximas autoridades, por propia voluntad, y antes del año 1714.

Maulets buenos y botiflers malos

Nos quieren hacer creer que la lucha de **Torra** y sus adláteres por la lengua es una fidelidad a sus antepasados. Nada más lejos de la realidad; p.ej., la

Iglesia y la Universidad de Barcelona usaban el idioma común a toda España: el español, en el año 1618. Es decir, en fechas muy anteriores al mítificado 1714, el de la ñoña historieta de maulets guapos y muy buenos (que hablaban catalán), que se enfrentaron a los muy, muy feos y malos botiflers (que hablaban español, "la lengua de las bestias", según el tolerante Torra).



La más antigua representación del Ramón Berenguer III el Grande la tenemos en el códice 'Tractat de Batalles' (Bib. Escorial, Codex Z, III, 14). Fechado a fines del 1300, muestra la heráldica del condado de Barcelona (Cataluña no existía) y, lo más curioso, en la inscripción superior, pregona el máximo título y anhelo de "En R, Berenguer conte e marches de barchelona apoderador despanya". Es decir, esa España que el autoodio de Torra afirma que nunca existío, aparece en el manuscrito junto al deseo de Ramón Berenguer de rescatarla de los invasores islámicos. La frase "apoderador d Espanya" estaba acorde con el capítulo preliminar de los "Usatges de Barcelona", donde es llamado Conde "Hispaniae subiugator" ¿Serían de la extrema derecha españolista Ausias March, Ramón Berenguer el Grande o el capitán Rey de Artieda? Ya saben: hoy sólo es progresista defender la 'nación catalana' y el catalán, lo contrario que haría el capitán-poeta Rey de Artieda